

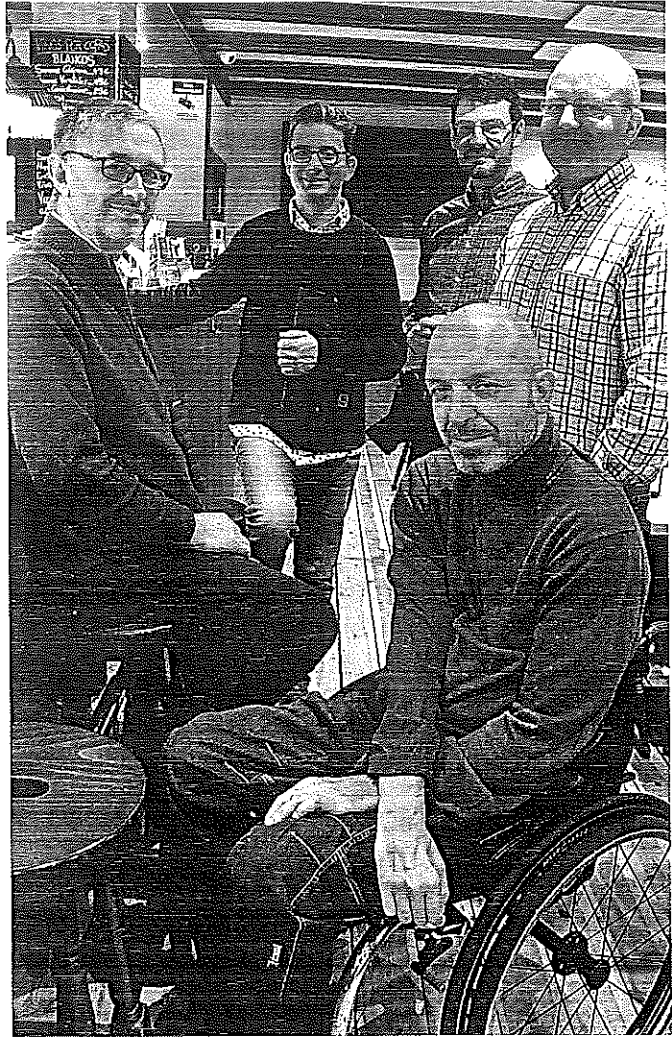
Nace el Foro B21, para espolear el desarrollo comarcal

L. SAMPEDRO. Hoy, viernes 13, a las ocho de la tarde, el Gran Hotel Ciudad de Barbastro acoge la puesta de largo del nuevo Foro B21, una asociación que nace «de la preocupación de un grupo de ciudadanos por el presente y el futuro de nuestra ciudad y comarca; y de la íntima convicción de que la ciudadanía no solo tiene el derecho a ser escuchada, a alzar su voz y a planificar el futuro colectivo, sino que además tiene esa responsabilidad, como colectivo y como individuos». Así lo explicaba Antonio Buil Sillés, el martes, en un primer contacto con la prensa para dar a conocer este proyecto concebido con el fin de «abrir un debate desde la ciudadanía que contribuya a crear un proyecto de ciudad presidido por el realismo, pero en igual medida por la ilusión y la ambición, y que ayude a que Barbastro siga siendo una de las ciudades de referencia en Aragón».

Buil es uno de los dieciséis nombres que componen el órgano fundacional de B21, presidido por Eduardo Pérez Barrau. Félix Tejedor Encuentra, Gerardo Laplana Vela y Carlos Sallán Pellicer les acompañaron en su presentación pública. La idea es que se sumen a ellos, con su opinión y participación, «la mayor cantidad de barbastrenses», también aquellos que «por diferentes circunstancias se han radicado fuera de aquí; pero que siguen amando su ciudad y se sienten interesados y preocupados por su futuro». Este es el caso de los ponentes que intervendrán esta tarde en la mesa redonda *Barbastro, una mirada desde el exterior, desafíos y oportunidades*: Ángel Luis Ferrer, ingeniero industrial, director de Operaciones Samson Ringo; Jesús Pérez, catedrático de Química Inorgánica de la Universidad de Zaragoza; José Antonio Pueyo, presidente de los Empresarios de Comercio de Zaragoza (ECOS); y Enrique Sampérez, director general de Ecomputer.

B21 no quiere ser elitista ni limitarse «a las grandes transformaciones. A veces, esas transformaciones vienen de pequeños detalles, de pequeñas cosas, de pequeñas decisiones, de pequeñas iniciativas, tal vez como la nuestra, que consiguen transformar el presente y el futuro de una ciudad». Y una cosa quieren dejar muy clara, y es que «no somos una plataforma política» aunque entienden que los proyectos de desarrollo deben concitar los acuerdos entre las diferentes fuerzas políticas y la mayoría de los ciudadanos. El suyo es «un proyecto en positivo y que solo pretende enfrentarse al desánimo y a la ineficiencia». En todo caso, busca la implicación y se refiere a todo el Somontano, ya que «Barbastro no puede ser entendido y no tendría viabilidad sin su comarca, natural y política». Y va más allá, porque «deberíamos establecer unas relaciones continuadas e intensas con las ciudades a nuestro alrededor, como son Monzón y Binéfar. Es una asignatura pendiente en la que todos podemos salir beneficiados», dijo Buil.

Al mismo tiempo que se presenta de cara al público, Foro B21 ha puesto en marcha las herramientas para encauzar la participación ciudadana. Es un asociación legalizada, sin ánimo de lucro, con domicilio social en la calle Corona de Aragón, 20 de Barbastro, que todo el mundo puede apoyar con una cuota anual mínima de 12 €. Cuentan con una página web, www.forob21.org, y otra en facebook, para difundir su trabajo y servir de buzón de sugerencias abierto a las inquietudes vecinales.



Los componentes de B21 que presentaron el Foro. L. SAMPEDRO

El siguiente paso es «crear áreas especializadas dentro del Foro donde se realicen análisis, se debatan propuestas y se elaboren conclusiones que se transmitan a las diferentes entidades políticas, económicas y sociales para su puesta en marcha. La cuestión es que entre todos podamos llevar adelante ideas que vayan bien para la ciudad y para la comarca». La organización de esas áreas «será entre los mismos ciudadanos aunque nosotros podamos ser los que encaucemos las actividades».

Fijar economía, fijar personas

La finalidad, comentó Tejedor, es «tratar de fijar industria, fijar actividades, fijar personas» porque «creemos ver que está flojeando la comarca con respecto a las que hay alrededor. Y no perder a esa juventud que aquí se forma, que nace aquí, que tiene inquietudes, pero que al final no puede desarrollar aquí su actividad, tiene que ir fuera». En opinión de Pérez, «los desafíos que tiene nuestra zona son muy importantes de cara al futuro», el demográfico, el de las empresas con el cambio tecnológico a la digitalización, «en nuestra relación con el entorno. Es una cosa que tenemos que diseñar, que no se puede dejar a la inercia de la actividad del día a día. El futuro hay que idearlo, hay que buscar a las mejores personas con las mejores ideas y ponerlas encima de la mesa, contrastarlas». En general, explicó Sallán, han percibido un interés en los ciudadanos por participar aportando ideas y trabajo, aunque en muchos de ellos existe el rechazo a que eso se instrumentalice políticamente. Por eso esperan ser el medio para dar voz a esos ciudadanos, conseguir «sacar la conversación de los bares y organizarlo en un modelo gestionado», dijo Laplana.